

ADVERTENCIAS.

Se han agotado los números del 1 al 5 de LA SOBERANIA NACIONAL; nos hemos visto, por lo tanto, en la imposibilidad de servir con ellos a los nuevos suscritores, cuyo aviso ha llegado desde el día 22.

También se ha agotado el número 1.º de las LECTURAS DEL HOGAR, y tampoco podemos servir con él los nuevos pedidos: estamos preparando una segunda edición, que procuraremos tener corriente en la presente semana.

Rogamos a los señores suscritores se sirvan dar parte a nuestra administración de cualquier falta que adviertan en la remesa ó reparto de los números, con lo cual contribuirán a la perfección del servicio que está ya organizado, de modo que podamos corregir inmediatamente cualquier defecto.

Nos ocupamos, sin levantar mano, de realizar desde 1.º de Enero el plan que nos hemos trazado, y á que tan mal corresponden, especialmente para provincias, los números publicados en lucha con entorpecimientos imprevistos.

Desde 1.º de Enero podremos también servir á los señores corresponsales todos sus pedidos de paquetes, y les rogamos nos dispensen si hasta ahora lo ha estorbado la aglomeración de suscripciones individuales.

POLITICA.

A NUESTROS AMIGOS.

Hemos contraído una deuda sagrada; queríamos proporcionarnos la satisfacción de pagarla individualmente; nos falta tiempo material para ello, y vamos á cumplir, del único modo que podemos con el sentimiento de gratitud que embarga nuestra alma.

Desde que circuló el prospecto de LA SOBERANIA NACIONAL, estamos recibiendo sin cesar, de Madrid y de las provincias, de las capitales y las aldeas, multitud de cartas de amigos y desconocidos, cartas que son otros tantos testimonios de simpatía y de aprecio.

Ni podemos, ni aunque pudiéramos nos permitiríamos insertarlas, ni extraer siquiera su espíritu, que no pocas veces nos ha enternecido.

Aquí, en este noble país, (que hay quien se hace la ilusión de tener amarrado de pies y manos con los lazos de la corrupción), brotan de todas partes y de todo género de clases y personas, frases cordiales, palabras cariñosas, grandes estímulos para el que se propone servir leal y desinteresadamente la causa del progreso.

Aquí, en esta nación generosa (sumida, según algunos, en el abismo de la indiferencia política) encuentra siempre caloroso apoyo, el que acomete con verdadero patriotismo la defensa de los derechos populares.

Aquí, donde por efecto de nuestro carácter, hay, es verdad, indulto bastante generoso para el apóstata, hay también aprecio marcado para el que sostiene siempre la misma idea, para el que hace de ella una religión, para el que ni

vende ni explota sus principios, para el que se conserva al cabo de muchos años de lucha política como entró en ella, sin haber obtenido ni una sola ventaja material como recompensa de sus sacrificios; para el que pelea en su juventud y no cede al alhago, para el que combate después y no cede al quebranto de sus intereses, para el que lucha mas tarde y no cede á una larga persecución personal, para el que permanece en su puesto y no cede al atractivo de la amistad poderosa; para el que se coloca al lado de la bandera caída y abandonada y no cede á la desgracia, para el que vuelve al cabo de años á la arena política y no cede ni un ápice de lo que sostuvo; y no tiene en su conciencia nada que le detenga ó le intimide al entregar al país su pasado como garantía de su porvenir.

El poder cuenta con muchos medios de mostrarse agradecido; pero ¡qué velen ellos al lado del alto premio que, desde que anunciamos LA SOBERANIA NACIONAL hemos recibido y estamos recibiendo de la opinión pública!

Aun no había aparecido el primer número y ya contábamos con una lista de abonados mas numerosa de la que al cabo de un año suelen reunir la mayor parte de los periódicos.

Nos hemos visto singularmente contrariados por obstáculos materiales; no hemos podido imprimir á este periódico el carácter que tenemos en el pensamiento; no hemos dado un solo número digno de nuestra clientela, y sin embargo, el público ha adivinado el pensamiento que nos guía y acogido con indulgencia nuestros trabajos imperfectos; y no solo ha tenido tolerancia para ellos, sino nuevos y continuados estímulos y apoyos.

Si la opinión nos ha dispensado una acogida superior á nuestras esperanzas, si nos ha recibido como antiguos amigos, el poder por su parte nos ha tratado también como antiguos conocidos, ha recordado nuestras relaciones añejas y nos ha secuestrado al número siete.

Sabíamos en qué época volvíamos á combatir por la libertad, y no esperábamos otra cosa; pero francamente, no la esperábamos tan al nacer. Las pruebas son indudables: LA SOBERANIA NACIONAL empieza teniendo de su parte las simpatías de la opinión y la predilección del poder.

Se explican las primeras, no por lo que nosotros valíamos, sino por las garantías que tenemos dadas de que somos obreros constantes de la causa popular; no se comprende la atención que hemos merecido del Gobierno, ni por nuestro pasado ni por nuestro presente.

No se comprende por nuestro pasado, recordando que nunca hemos sido revolucionarios por oficio ni revolucionarios por afición, que desde que tenemos la pluma en la mano, venimos deseando el fin de las revoluciones; porque las revoluciones cuestan muy caras, y la menos costosa produce el efecto de entorpecer la marcha del progreso.

No se comprende por nuestro presente, porque sobre que en los pocos días que cuenta de fecha LA SOBERANIA NACIONAL hemos sido útiles al ministerio, combatiendo enemigos que le rodean y contra los cuales es débil sin duda porque es impotente, no hemos hecho otra cosa que formular con palidez, lo que honradamente está ya grabado en la opinión del país entero.

Cada día que pasa se agrava la situación, y no la situación ministerial, aunque también, sino la situación política; de mala se ha convertido en pésima, de pésima ¿á dónde llegará? A la estrechidad de la pendiente, al abismo, al cual irá con tanta mas velocidad, cuanto mayores sean las ilusiones que la arrastran.

casi siempre, lo debía á la índole de la composición popular y política del cuadro, y apuntaban otros lunares secundarios.... media docena, entre polvo y polvo.

No hicimos mucho caso de los anacronismos de lugar y tiempo de ciertas partes de la composición, del verdugo, del hacha, pecados veniales, por mas dignos que de tomarse en cuenta sean, cuando los tenemos por cosa indiferente; pero en anacronismos, y á la verdad que no en pequeños, incurrieron el divino Rafael, Paolo Cagliari (el veronés), Rubens, Vancliek, Rembrandt, el gran Rembrandt, para no citar sino estos cinco principes de la pintura, y no son menos admirados por eso sus obras inmortales. Que puede darse un cuadro sin ningún anacronismo, perfectamente académico, haber propiedad en los trajes, estar fiel y escrupulosamente escogido el lugar, ser completo el número de figuras, no faltar un requisito único y erudito en las circunstancias históricas que son del dominio de la pintura—y con todo, y aun mucho mas si se quiere, ser mediano y muy mediano el cuadro, hasta malo y muy malo; ¿quién habrá que lo pueda poner en duda?

Mas aun siendo verdad que en el día se han hecho inmensos adelantos y hay grandes colecciones para conocer con bastante propiedad trajes, armas, modas, usos y multitud de asun-

¿Ofende esta verdad notoria? pues por oír la verdad se ha salvado alguna vez el poder, pero no se ha visto derribado jamás.

La antigüedad tenía tribunas del foro, el periodismo ha creado los oradores del hogar; deber de estos es decir á todo trance la verdad, aprovecharla ó no quien deba aprovecharla.

Ese deber hemos llenado siempre, convencidos de que, aunque no seamos finas que corredores de ideas, prestamos un servicio á la patria, y correspondemos á las esperanzas que manifiestan los que han tenido la bondad de escribirnos, felicitándonos por la aparición de LA SOBERANIA NACIONAL.

Que cada uno de nuestros amigos conocidos, y de los que sin serlo nos han dado y nos están dando pruebas ardientes de amistad, tengan estas líneas como expresamente escritas para contestar á sus cariñosas cartas: que vean en ellas la expresión de nuestro mas profundo reconocimiento por el juicio que les merecemos, y el acta de nuestro firme propósito de ser lo que fuimos siempre: amantes de nuestra patria, amigos del pueblo, defensores de la causa liberal, servidores del progreso.

Por reales decretos que publica la Gaceta de ayer se admiten las dimisiones del marqués de Novallés y del general Pezuela, de los cargos de directores de artillería y caballería; nombrando en su lugar á los señores conde de Puñonrostro y D. Francisco Vassallo y Moriano. También se nombran, capitán general de Valencia, al marqués del Maestrazgo, y ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, á D. Antonio Fabian y Abellan. Por otro decreto expedido el 12 del actual, se releva del cargo de comisario régio de agricultura de la provincia de Granada á D. José Gorden y Cabrera.

La Gaceta de hoy publica los decretos admitiendo la dimisión del general Echagüe del cargo de capitán general de las Islas Filipinas, y nombrando en su lugar á D. Juan de Lara e Irigoyen, actual capitán general de Valencia.

Por otros dos decretos se suprime la plaza de ordenador de pagos del ministerio de la Gobernación, y se crea una de la clase de cuartos, para la que se nombra á D. María Botella.

Hablando *L'Opinion* de Turin, de la última crisis ministerial de España, dice que acaso la cuestión italiana ha sido, aunque no ostensiblemente, una de las principales causas que la produjeron; y cree, muy acertadamente, que el criterio con que cada uno de nuestros partidos juzga el grande hecho de la revolución de Italia, basta para tirar entre ellos una línea divisoria.

«Aceptarla ó rechazarla, dice, declararse por el principio de la nacionalidad, ó por los llamados derechos históricos de una media docena de casas reinantes, será para los ciudadanos españoles un medio seguro de fijar su bandera en el campo del progreso ó de la reacción....»

Un acontecimiento tan grande como la transformación de Italia, un hecho que dura cuatro años, no es tal que pueda acerca de él seguir por mas tiempo incierta la política del Gobierno.

El encargado de Negocios que el Gobierno español mantiene silencioso y casi ignorado en Turin, después de una semi-ruptura diplomática, alejó al ministro plenipotenciario; ¿seguirá el rey Víctor Manuel á Florencia, y reconocerá así el hecho de la anexión italiana? Y entónces, ¿por qué continuar manteniendo al lado del Borbon de Roma una especie de representante que sería la negación del residente en Florencia? ¿O se tendrá el valor de romper del todo las relaciones con Italia y declarar á la España que su comercio y todos los intereses creados por la moderna civilización deben considerarse como no existentes un pueblo de veintidos millones de habitantes situado en el punto mas central de todas las relaciones europeas.»

Parece que las primeras leyes que se presentarán al Senado, son las relativas á Santo

tos y detalles apropiados, cuando de ser exacto é histórico blasona el artista, y que no son para desatendidos ó desatendidos, y mucho menos despreciados estos puntos, en mas de un caso importantes, y hasta capitales, según su valor y la obra que los traslada,—no es menos verdad, por otra parte, que como cuestión de sentimiento, de belleza, de bondad, de estética, de arte, en fin, aspiración hacia arriba en busca del ideal infinito, valen y suponen poco todos esos llamados anacronismos, que suelen ser, y casi son por punto general, ó observaciones de la crítica pedante, ó de la crítica envidiosa, que como es pequeño, ataca y se ceba en lo pequeño.

Que Gisbert había escogido grande asunto para un cuadro, la concepción adecuada á su composición, y sabido hacer del suplicio ó martirio de los comuneros, por lo sublime del carácter de sus figuras, en vez de un sacrificio su apoteosis, el público, en su inmensa mayoría, lo admiró con aplausos, dando la razón al pintor, en contra de los críticos pedantes y envidiosos, gentecilla de poca talla, evolucionada con el favor. Pero faltas de perspectiva, dibujo, color y composición son ya otra cosa.

¡Dibujo y color! Vémonos, aquí frente á frente de dos grandes ejércitos, ó mejor dicho, cogidos entre dos partidos, dos doctrinas y

Domingo, á la organización de tribunales y á la reforma del procedimiento criminal. Constituido el Congreso en Enero, se le presentarán los presupuestos, la ley de orden público y la de imprenta.

Personas muy entendidas en combinaciones ministeriales, aseguran que se ha resuelto la crisis en favor del general Narvaez, sin mas objeto que llevarle al Parlamento para que allí termine su existencia ministerial.

Parece que en vista de la actitud de la prensa moderada, piensa el Gobierno fundar un nuevo periódico.

A anuncia *La Correspondencia* que ha salido para París el Sr. Mon, con objeto de estar en la capital del imperio para la recepción de primero de año. A fines de Enero, añade, entrará á Madrid para tomar parte en los debates que el mensaje producirá en el Congreso, y responder á lo que pueda decirse sobre el Gabinete que presidió y la crisis ministerial de Setiembre último.

Eso de que el Sr. Mon se tome la pena de volver á Madrid para tomar parte en debates parlamentarios, es completamente inverosímil; todo el mundo sabe que no es ese el fuerte del Sr. Mon. Mas inverosímil, si cabe, es que esté dispuesto á responder á los cargos que le hagan por los desastres de su funesto ministerio. *La Correspondencia* hace bien en decir esas cosas, si se lo encargan; pero el Sr. Mon dejará de seguro mal á *La Correspondencia*.

Los moderados tienen la gracia de hacerlo todo al revés.

El Banco de Amsterdam baja el descuento al 6 por 100.

El de Francia lo fija á 4 1/2.

El Gobierno español, que ya sabrán ustedes que en todo es moderado, menos en exigir cuartos al contribuyente y en procurarse fondos; sea del modo que quiera, dá hasta el 9 por 100 á los que le honran con su contribución, encomendando á la Caja de Depósitos la custodia de sus caudales.

¡Oh apuros!... ¡Escasez! ¡Miseria!... á lo que obligas.

Un periódico de provincias dice que, según le han escrito, el nuevo diario político *El Tiempo*, que verá la luz pública el día de la apertura de las Cortes, se consagrará especialmente á tratar de las cuestiones que mas atañen á los tres departamentos de Cádiz, Cartagena y el Ferrol, como son contratos hechos por el ministerio de Marina, construcciones marítimas, etc., etc., todo con gran imparcialidad y notable conocimiento en la materia. Su fin principal será el cortar y estirpar los abusos que, á nombre de la ignorancia que hay de estos asuntos en la corte, puedan cometerse sin apenar de ello el Gobierno, ó los pueblos en su caso. Será, pues, en esta parte una antorcha, que pondrá en claro lo que hoy está velado por una espesa niebla.

Si, como del prospecto se deduce, es el nuevo colega defensor de la unión liberal, ten íran que var. sus esfuerzos encaminados á eso de estirpar abusos.

¿Desde cuándo se nombra la saga en casa del ahorcado?

De las 236 actas presentadas en el Congreso, 230 vienen sin la mas ligera protesta.

Sistema perfeccionado, gracias mil á las leyes de union liberal para dar garantías de verdad y libertad al cuerpo electoral, del que desde hoy diremos que limpia, fija y da esplendor. Pero esas 230 actas, limpias de toda protesta, lo mismo hubieran venido limpias gobernando Nocedal, que gobernando Posada Herrera.

El Gobierno desea, dice *La Correspondencia*, y pedirá á sus amigos que hagan cuanto les sea posible para que el Congreso quede constituido para el 2 de Enero. Siendo muy pocas las actas que vienen protestadas, la comisión permanente y la auxiliar de actas presentarán del 28 al 31 dictámenes sobre todas las que no traen protestas, y una vez aprobadas las actas podrá realizarse el deseo del Gobierno.

El Gobierno desea vivir, ¿Qué Gobierno

dos escuelas: los dibujantes y los coloristas. Gisbert dibuja bastante bien, pero es mediano colorista, decían; nótese bien, decían, pues no hacemos coro.

El lápiz y la paleta.—Ingres y Delacroix, los clásicos y los románticos.—Victor Hugo y la Academia,—no poco ensangrentaron á París en otro tiempo; la sangre no pasaba de ser tinta.

Los partidarios de Leonardo de Vinci y Rafael Urbino,—y los de Ticiano (de quien decía Miguel Angel:—¡Qué lástima que este hombre no sepa dibujar!); y Rubens,—todo esto, qué es sino una ríña de camaradas; cuestión de rubias y morenas; exageraciones de aficionados y discípulos?

Un buen colorista puede ser un buen dibujante, y vice-versa: ejemplo sea nuestro gran Velazquez, perfecto, maestro en todo; pero objetarán tal vez los vaporesos, que Velazquez es realista, y que el color de Ticiano, del Veronés, de Rubens y Van-Diek es otro muy diferente, mas brillante, mas rico, mas cálfido, en fin.

Consiste todo esto en un punto muy capital; consiste en que no se fijan los aficionados ó discípulos en el objeto, dando al sugeto demasiada importancia. Consideren la manera de pintar, el dibujo, el color, el realismo, como medios, como agentes al servicio de una

puede desear otra cosa? El Gobierno desea cuartos. ¿Qué Gobierno hay que no desee cuartos? Pero Narvaez tomará pronto los de París ó Loya.

De órgano que ha sido *La Correspondencia* del general O'Donnell, se hace eco ahora del general Narvaez, en el competente sueldo que á continuación copiamos.

«El Gobierno, según hemos oído, vé con dolor, pero tranquilamente, la actitud en que se han colocado para con él algunos hombres y periódicos del partido moderado. Lo vé con dolor, porque su primer deseo es llevar adelante la reorganización de ese partido, de cuyas doctrinas no se apartará un momento. Pero también marcha tranquilo, porque el disgusto de ciertas individualidades, por culpas que sean, no le separarán de la senda de sincero constitucionalismo que se ha trazado. Será moderado pero liberal, y si no pudiera ser liberal no sería Gobierno. Las leyes que presentará en breve al Parlamento, y en las que dando todas las garantías posibles al orden y á la monarquía se conceden iguales garantías á la libre emisión del pensamiento y á la seguridad individual; y las declaraciones terminantes que el gabinete hará en el seno de las Cortes, demostrarán en breve que los hombres moderados deben esperar el triunfo de sus doctrinas, y los hombres constitucionales que nada se haga contrario á la ley ni al progreso del siglo.»

Ya se lo dirán de misas al ministerio Narvaez-Gonzalez Brabo, que puede considerarse así, así, como los convalidos á la cena de la condesa Negróni, después de haber apurado el néctar de Borgia. La reorganización del partido moderado y la carabina de Ambrosio, corren parejas.

Leemos en el *Diario de Zaragoza*:

El partido moderado se encuentra cada día mas dividido, mas humillado, mas próximo á una ruina inevitable. Los hombres mas importantes se han declarado entre sí una guerra á muerte. Los periódicos moderados descargan toda su furia sobre el gobierno del general Narvaez, secundando con verdadero furor á los periódicos vicalvaristas.

Los suicidios abundan en el partido moderado, que no otra cosa que suicidios son las dimisiones. Suicidio del marqués de la Pezuela, suicidio del marqués de Viluma, suicidio del marqués de Novallés. Vamos, resultante esto se acaba, y se acaba á toda prisa. Narvaez tiene el odio de los partidos liberales, pero en cambio no tiene el amor del partido moderado.

Hablando *El Telégrafo* de la real orden aumentando el interés á las imposiciones en la Caja de depósitos, dice:

«Ya no hay necesidad de que nadie que tenga capital se afane buscando medios de que el capital le produzca. En la época presente, en que la industria, gracias á la escasez de numerario está tan abatida, es preferible á ser industrial, convertirse en acreedor del Estado. La propiedad rústica y urbana no produce el 9 por 100, y por consiguiente no será muy fácil que se dediquen capitales á la adquisición de fincas, cuando confiándolas á la dirección del Estado sus rendimientos serán mayores.

Por fortuna, no es de esperar que los capitales acudan con la premura que la ventaja de las condiciones podría dar derecho á esperar. En el fondo de la perspectiva que presenta la real orden que varía las condiciones de la Caja de depósitos, hay una duda bastante á retraer los capitales.»

Y el *Diario de Barcelona*, del 21, sobre la crisis del Banco, dice:

«El Tesoro ha estado y está necesitado hasta el punto de que, no pudiendo echar en el reducido y exhausto mercado nacional la conversión de los déficits para cambiarlos en títulos menos perentorios, ni hallado colocación para su deuda flotante, se ha visto en la precisión de demandar fondos al Banco hasta para acudir á sus obligaciones mas ínfimas.

Esta continua demanda habrá puesto á la dirección del Banco en la alternativa de re sus compromisos con el público en general y los con el gobierno; entre los clamores de la gente agolpada á su despacho y las peticiones del comercio, y las exigencias del gobierno; en la alternativa de dejar á este sin los recursos para pagar sus empleados y los intereses de la

gran idea, y desde ese momento cesa toda disputa, y llevará la palma el que realice mejor la idea.

¿Se atuvieron los críticos, sus jueces, á este principio, al juzgar y avalorar el cuadro de los comuneros del Sr. Gisbert?

La vida del artista es vida de estudio y ensayo, de esfuerzo continuo y abatimiento. Estudia todos los maestros, ensaya en todos los géneros, prueba el temple de sus armas; y cuando ha hecho todo esto, sale al campo á redimir cautivos, á enderezar entuerto y á desencantar á la diosa de sus pensamientos, á la sin par Dulcinea del Toboso.

La pintura es la concentración del espíritu en sí misma, imagen la mas perfecta de la forma sensible. Para esa concentración del espíritu en sí misma, dispone el artista de los medios de ejecución; y á expresar en la representación corporal, lo íntimo del alma, pretende, y debe pretender el que es artista, pero por la acción, téngase esto presente.

Si la escultura representa principalmente la calma y la independencia, el personalismo eterno de dioses, alegorías y atributos, la pintura, por otra parte, entra en los límites de su dilatadísimo imperio, desde el momento que la independencia quieta y eterna de las figuras, sin relaciones exteriores cesa, y se asocian al movimiento vivo de las situaciones humanas,

FOLLETIN.

LA ESPOSICION DE BELLAS ARTES EN 1864.

GISEBERT.

Tuvimos, muy pocos meses hace, el honor de conocer al Sr. Gisbert en París, en su taller, dando la última mano á los puritanos, lienzo de grandes proporciones, que es como una página mas en la historia del arte español. Para ver y estudiar el de los comuneros, habíamos hecho un viaje á la villa y corte. Los comuneros son el título de nobleza del joven pintor laureado, el origen de la popularidad de Gisbert, el cuadro que le ha dado fama en España y Europa, donde se le cuenta y reputa entre los buenos maestros modernos. Procuramos acercarnos á las personas que cultivan el arte de la pintura, y á los críticos, para oír su opinión, escuchar el oráculo y avalorar hasta qué punto estábamos en el buen camino de nuestra apreciación. Tachaban—acompañando el juicio del indispensable polvo de rapé—que había cometido anacronismos de lugar y tiempo en algunas partes principales y en no pocos detalles, que el colorido adolecía de defectos, que el favor público, necio

deuda, á menos que acudiera á ruinosos agiotajes, ó de causar los perjuicios generales del descuento de sus billetes y sufrir los efectos de su incumplimiento.

Ignoramos hasta qué punto ha gozado de libertad de acción para resolver este alternativa; si sabemos que se ha inclinado constantemente del lado de las condescendencias al Tesoro.

Así es; y la crisis del Banco no merece este nombre, desde que se ha hecho su estado crónico.

Dice *La Corona*, periódico liberal de Barcelona:

«¿Qué peligros corre la monarquía? ¿Al hablar de la monarquía en el discurso de la Corona, se entiende la institución ó el país? Estas preguntas se hacían ayer todo el mundo, después de haber leído el extracto que el telegrama nos dio del discurso de la reina en las Cortes. Nosotros creemos que la monarquía en ninguno de esos sentidos corre peligro alguno; de consiguiente, que no se valga el Gobierno de pretextos para las medidas que piensa tomar. Si, como el año 48, tiene á bien el general Narváez pedir la suspensión de las garantías constitucionales, que lo diga; así sabremos á qué atenernos; así como así, el modo que tienen de mandar los moderados, con sus Cortes elegidas, merced á la influencia moral y sus concesiones á la reacción, no se diferencia gran cosa del absolutismo.»

Estamos conformes con nuestro colega barcelonés. El general Narváez arde en deseos de sacar las uñas según era su costumbre *in illo tempore*, y no se encuentra á sí mismo, porque no sabe cómo. Lo peor es que cuando quiera, pueda ó le dejen sacárselas, ya no será tiempo. ¡Oh flor de la maravilla!!

Por conducto para nosotros el más autorizado y de toda confianza, tenemos ya conocimiento de lo que *La España*, refiriéndose á *Las Noticias*, anuncia en los siguientes párrafos. Pero hasta verlo en otros diarios, no hemos querido hablar de este asunto, cuya gravedad hacen aun mayor algunos detalles, que la prudencia nos impide revelar:

«Oportuno nos parece llamar la atención de nuestros lectores acerca de las indicaciones que contiene la siguiente correspondencia que publican *Las Noticias*. Dice así uno de sus párrafos:

«En la diplomacia y en el público ha causado impresión la noticia dada por el *Monitor* de que el emperador y la emperatriz, contrariando el uso establecido en los años anteriores, no recibirán el 2 de Enero próximo, cuyo día estaba consagrado á las damas del cuerpo diplomático y á los funcionarios civiles. Dices que el emperador y la emperatriz se encuentran desde hace algún tiempo en un estado de debilidad tal, que exige serios cuidados, por lo cual les será este año muy penoso soportar dos días seguidos las fatigas de esas largas recepciones, durante las cuales es preciso estar de pie.

Además, parece que una inmensa nube de tristeza rodea á toda la corte.

Nunca se ha presentado la situación tan tranquila, así en el exterior como en el interior, y sin embargo, los ánimos están inquietos, y se espera un acontecimiento imprevisto, que quizá lo embrole todo, tanto en Francia como en Europa.»

La inquietud de que se habla en las anteriores líneas existe realmente, y aun creemos que, sin poseer el don de segunda vista, es fácil comprender de qué causas proceden la ansiedad del emperador y la alarma de sus súbditos.

En primer lugar se presenta el hecho de ser deplorable el estado de salud de Napoleón III como explicación de sus inquietudes para lo porvenir. El orden de cosas hoy existente en Francia pende de la vida de un hombre, y con esto dicho se está que la salud ó los sufrimientos del mismo tienen una gran importancia en el orden político.

Por otra parte, la situación interior y exterior del imperio, aun cuando deslumbradora en la apariencia, no es envidiable en realidad. Véase sino lo que el correspondiente de *Las Noticias* escribe sobre el estado de la administración del imperio:

«El emperador recibirá el primer día del año á las grandes corporaciones del Estado, pero el emperador y la emperatriz no recibirán el día 2 de Enero, contra la costumbre establecida, porque S. M. Eugenia está padeciendo cada día más de la enfermedad que affige á su familia; en cuanto al emperador, está también cada día más débil, y podría difícilmente soportar el cansancio de las recepciones durante dos días.

Se habla mucho de la dimisión de Fould, ministro de Hacienda. En los altos círculos se dice lo siguiente: En el último Consejo de ministros el emperador ha interpelado á Fould

en tono bastante brusco, expresándole su sorpresa sobre el retraso que experimenta la publicación de la situación financiera del imperio. Fould contestó: «Señor, V. M. se equivoca si cree que en las circunstancias actuales es fácil presentar una Memoria favorable sobre la situación del imperio; aseguro á V. M. que tendría muchísimo gusto en que otro ministro de Hacienda quisiera encargarse de este penoso trabajo.»

Para llamar al poder al general O'Donnell, que si como aseguran, ocasiona un motín, le sobran medios para ahogarlo, palabras testuales que copiamos de *La Razon Española*; dedica este periódico un regular artículo, con el título de *Lo que se ve y lo que no se ve*, á los peligros que advierte en la política del día y actitud de los partidos. Según esa *Razon*, los demócratas y los progresistas entonan á una voz, fervientes himnos á la revolución: maldición de lo presente, intentan apartar la vista de cuanto existe, y la fijan llena de esperanza en un porvenir sombrío para las instituciones, brillante para los que solo aspiran á satisfacer su ruina, venganza, ó á llevar el desorden y el caos á todas las regiones. Todo esto es testual.

Así mismo dice, que los moderados combaten las tendencias revolucionarias de progresistas y demócratas, después de haber afirmado que hay hambre y sed de trastornos, que los neo-católicos y monárquicos siguieran con la vista y con el corazón el desarrollo y triste desenlace de los sucesos de San Carlos de la Rápita.

Si es cierto, según dice *La Razon Española*, que hubo moderados, que hoy son ministros, que han declarado desde los escaños del Congreso y al frente de la oposición de S. M., como se dice en Inglaterra, que había hambre y sed de trastornos; si es cierto que los neo-católicos y monárquicos siguieran con la vista y el corazón los sucesos de San Carlos de la Rápita; si es cierto, como dice también *La Razon Española*, que el duque de Valencia es, por mas que se diga en contra, un hombre profundamente antipático á la generalidad del país.

¿Por qué acusa *La Razon*, si es razón á los demócratas y progresistas tan sin razón, de que aspiran por espíritu de ruina y de venganza á todo eso que dice quieren demócratas y progresistas?

¿Hasta cuándo han de ser demócratas y progresistas supe faltas de todas las faltas de moderados, neo-católicos, monárquicos y unionistas de O'Donnell, y unionistas de Ríos Rosas, y hasta de unionistas de Gonzalez Bravo, Llorente, Salamanca y Narváez? Vivir en las juntas de Salvación y Salud pública, en casa del difunto Sevillano, en el ministerio de Estado, al lado del duque de la Victoria, después en la embajada de Roma cómodamente arrellenado; volver después á las embajadas con O'Donnell y con Narváez—y erigirse en acusador público de demócratas y progresistas, y en trompeta de D. Leopoldo O'Donnell. ¿Qué dignidad y qué consecuencia! Eso es lo que se ve y lo que no se ve. Se ven tantas cosas, y se ignoran generalmente tantas!

¿Qué es lo que sucede? ¿Qué es lo que pasa?

El ministerio se bambolea, el ministerio quiere parecer fuerte y es débil, el ministerio quiere ser y no es.

El vicarismo le ataca porque no le deja el puesto.

El neo-católicismo le ataca de flojo.

El moderantismo puro le rechaza por poco moderado.

La disidencia le llama cobarde.

Sus alabarderos le abandonan.

¿Qué es lo que pasa? ¿Qué es lo que sucede?

Hay quien dice....

Pero, no, no, al tun callar llaman Sanchez.

El ministro vivirá poco.

Por hoy no decimos nada mas.

Somos muy galantes con el fiscal de imprenta y preferimos el silencio á dar trabajo á tan celoso funcionario.

Ayer, dice *El Reino*, debía celebrarse sesión el Senado para nombrar la comisión de contestación al discurso del Trono, conforme lo prescribe el reglamento de dicho cuerpo; pero el marqués del Duero lo ha dispuesto de otra manera, y antes de que se nombre la referida comisión, pasarán lo menos dos días de la próxima Pascua.

Creemos que este acto del marqués del Duero se discutirá en el Senado, pues se atribuye la suspensión de las sesiones del alto Cuerpo colegislador al mal efecto producido en el Gobierno por las votaciones de ayer. Se dice que temiendo el ministerio que fuese elegida una mayoría de senadores de oposición para la comisión de mensaje, rogó al presidente de la Cámara que no hubiese sesión hoy

Rubens, el realismo de Velázquez y el talento, la sábia composición de Cornelius ó Kaulbach, Gisbert no sería hombre, sería semi-Dios. Jóven de mucho entusiasmo, patriota, en el sentido de liberal lo decimos, y español, escogió un asunto apropiado á su carácter y dotes.

Creímos notar en su estilo, en su manera, en su elección, algo parecido al estilo, manera y elección de Pablo Delaroché, pintor romántico, ni clásico, de la escuela francesa. Pablo Delaroché la tenía cuidado de escoger situaciones que encierran en sí mismas gran interés y compasión, y esto se lo han echado en cara, como acusándole de que apelaba á la piedad para interesar. Gisbert puso en acción un asunto político, muy nacional, muy propio del pincel: hizo bien, se lo aplaudimos.

El de los puritanos no lo escogió él, se lo dieron. Ahora bien, ¿cómo se explica que no siendo Gisbert inglés, ni protestante, que no habiendo estado en Inglaterra, que separados que no debiendo conocer el carácter de sus sectas religiosas, su fisonomía, saliese tan bien, tan airoso y triunfante de su empeño? Solo de una manera nos lo explicamos, que siendo Gisbert un hombre de mucho entusiasmo y de mucho talento; que comprendió no bien el sentimiento de libertad y fe, buscó libros, hizo un viaje, y puso en acción la per-

para tomarse tiempo y evitar la derrota que esperaba.

Nos parece que el señor marqués del Duero ha llevado su complacencia mas allá de los límites de su deber, y que después de todo, no se conseguirá el objeto apetecido. Se añaden que por el telegrama han sido llamados algunos obispos y arzobispos para que vengán á tomar parte en la votación; pero se cree que los prelados á quienes se ha dirigido la invitación, permanecerán en sus respectivas diócesis extraños á las luchas políticas, como conviene al sagrado ministerio que ejercen, y sin aceptar las responsabilidades de una política que en nada les pertenece.

Por nuestra parte, si estiman nuestro consejo, les recomendamos en las actuales circunstancias, el alejamiento mas completo y absoluto de toda cuestión política.

Esperamos ver cosas muy buenas y oír algunas no muy malas.

El Contemporáneo dirige á *La Libertad* las siguientes observaciones:

«¿Quiere saber *La Libertad* por qué fracasó en el Congreso la candidatura del Sr. Chacon para secretario? Se lo diremos en pocas palabras.

En primer lugar, porque era la candidatura del conde de San Luis, y el conde de San Luis á pesar de su talento, no quiere convenirse de la triste posición que ocupa en el Congreso y en España.

En segundo lugar, porque al Sr. Chacon solo le vota on los que no tienen el gusto de conocerle.

Por lo demás, déjese *La Libertad* de exclamaciones y paparruchas, pues al fin y al cabo, sabe todo el mundo que la oposición y la antipatía del Sr. Sartorius y de las gentes de *La Libertad* en asuntos políticos, honran á cualquier particular y á cualquier Gobierno.

El Espíritu Público por su parte sigue acariaciendo á D. Ramon que es una delicia. Oigan los que no sean sordos:

«El general Narváez debe estar bien pesadito de sus últimos actos. Ha podido comprender que cuando se juega con los partidos acaban ellos por jugar con los individuos. Hoy se busca en las columnas de los periódicos el nombre del señor duque para pasar un rato de buen humor.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

De la Agencia Peninsular se ha recibido los siguientes despachos telegráficos:

París 25.

El señor baron de Malaret, ministro de Francia en Turin, ha llegado á París, donde permanecerá breve tiempo.

New-York 14.

Los despachos del general Grant confirman las noticias relativas á la situación del general Herman. Este ultimo tiene su línea de batalla á cinco millas de Sabanak, teniendo en presencia fuerzas confederadas imponentes. Una gran batalla parece inminente.

Correspondencia particular de la Agencia Peninsular:

París 23.

Antes de ayer el emperador ha dado un gran banquete á los mariscales del imperio con el objeto de restablecer la paz y la concordia entre estos señores. Grandes disidencias han surgido entre los mariscales Randon y Mac-Mahon de resultados de una discusión muy viva sobre los negocios de la Argelia. El mariscal Magran creyó necesaria la intervención del emperador para impedir el desafío proyectado entre Randon y Mac-Mahon.

Que se quieran batir dos mariscales del imperio por la marcha de los negocios en Argelia, nos parece un rasgo de entusiasmo patriótico que hace honor á ambos contendientes. Pero hé aquí que aparece un tercer mariscal y acude al emperador para que dirima la controversia, como quien dice: «Quien lo ha enredado que lo desenrede.»

Ya hace días hemos hablado de este duelo.

También estaban reñidos los mariscales Canrobert y Niel por un lado, y Canrobert y Forey por otro. Dichos señores habían dejado de saludarse.

Se oída que el banquete haya restablecido la paz. Nadie ha dirigido una sola palabra al general conde de

secución de los puritanos,—mártires de la libertad religiosa,—como supo poner en acción el sacrificio de los comuneros, mártires de la libertad municipal: hermanos los comuneros y puritanos. Unos representan la libertad civil, los otros la religiosa.

El cuadro de los Puritanos es un lienzo de grandes proporciones.

Todo el mundo sabe la historia de estas ilustres víctimas.

Eran hombres austeros, altivos y arrogantes como súbditos, algo rudos, fanáticos, y como dice Mr. Guizot, alimentados con las pasiones y recuerdos del pueblo hebreo, que defendían y vengaban á su Dios descargando golpes sobre sus enemigos. Transportados muchos de ellos á las tierras de Norte-América, fundan allí aquellos estados que cerca de siglo y cuarto después han de dar el grito de independencia y libertad.

Gisbert nos los representa en el momento de haber desembarcado, de rodillas los que están en primer término, divididos á derecha e izquierda en dos grandes grupos, ocupando el centro un sacerdote de pie, con ambos brazos extendidos hacia el cielo, la Biblia en una mano, echada hacia atrás la cabeza, puestos los ojos en el inmenso firmamento como dando gracias á Dios porque han pisado tierra, tierra de libertad é independencia para hombres

Palikao, convidado tambien por el emperador.

Los mariscales de Francia, está visto, andan como perros y gatos. ¿Si empezará el desbarajuste de las cosas por las personas?

Todos los informes que llegan desde hace unos días á la prefectura de policía señalan una gran efervescencia en el barrio de las Escuelas.

El periódico *«la Europe»* asegura, en su último número, que el día 19, los señores Royher, ministro de Estado y Béhio, ministro de Fomento, presentaron su dimisión porque Fould se había opuesto á los proyectos de este último. En vista de esta dimisión, el emperador llamó á Palácio á Drouyn de Lhuys para manifestarle su opinión sobre las eventualidades que podía producir la dimisión de dos miembros importantes del gabinete.

Los esfuerzos Drouyn de Lhuys consiguieron de Rouher y de Béhio que la dimisión fuese retirada.

Se ha dado cierta importancia á esas avariciones de *«la Europe»* porque se sabe que el mismo Drouyn de Lhuys ha comunicado los informes necesarios para redactarlos.

Las crisis están á la orden del día. Los esfuerzos de Drouyn de Lhuys han conseguido que Rouher y de Béhio retiren sus dimisiones. Lo mismo ha hecho en España el general Narváez; ha hecho esfuerzos para retirar su propia dimisión y luego ha conseguido lo mismo de sus compañeros de gabinete.

¿Se puede saber en cuál de los dos gabinetes hay menos dualismo? En el del emperador, sin duda, donde no se acata mas idea que la suya; y busca á propósito ministros de opiniones encontradas.

Nos escribe nuestro correspondiente de Turin con fecha 18 de Diciembre:

«Bajo muchos conceptos ha sido interesante é instructiva la discusión parlamentaria acerca del convenio con la Francia de 15 de setiembre, que es ya ley del Estado. Sus defensores se apoyaban principalmente en estas tres razones: 1.º el tratado estipula la evacuación de los franceses de los Estados Pontificios; 2.º consagra el principio de no intervención; 3.º el Papa va á ensayar la última prueba del ejercicio de su soberanía temporal, entregado á sí mismo, sin la protección y apoyo de las bayonetas extranjeras.

De mucho peso serían, en efecto, estos argumentos, si fuesen fundados. Pero la evacuación es muy eventual, como que debe realizarse en dos años: el principio de intervención se reserva expresamente para ciertas contingencias; y por último, el Papa puede, si le conviene, hacer una prueba de su poder temporal, á la sombra de diez, quince ó veinte mil bayonetas extranjeras, que no podrán temer otro Castellidardo, pues que la Italia acepta la formación de esa nueva guardia pontificia, y se empeña á no penetrar armada ni á permitir que penetre nadie en aquel territorio. Pero dejó á un lado esta controversia que puede explicarse por dobles inteligencias, para fijarme en otro punto. Antes de estas discusiones, todos los ministros, de Cavour acá, instigaban al gobierno francés á evacuar Roma; y todos lo hacían con el propósito de destruir el poder temporal y establecer allí la sede del gobierno italiano. Con tal intento, bien se comprende esta insistencia. Pero ha llegado la hora de discutir el tratado del 15 de setiembre, que envuelve el cambio de capital, y ha venido á descubrirse que son muchos, muchos, quizá la mayoría parlamentaria, los que no aprueban ni desean que Roma sea capital de Italia, andando mas bien divididos acerca de la época y el modo en que debía ponerse en tela de juicio esa temerosa cuestión. Y se ofrece inmediatamente esta reflexión: ¿pues si no queréis á Roma por capital, qué interés tenéis en la evacuación francesa? ¿Qué ganáis con ese tratado tan peligroso? ¿Qué ventajas os ofrece al que el ejército regular francés sea sustituido en Roma por soldados austriacos, húngaros, belgas, disfrazados con el uniforme papalino, ó bien por bandos de voluntarios, á quienes tentará seguramente el botín del brigandaje ó la seducción de los borbonicos?

No os tenia mas cuenta decir, por ejemplo, todos lo dicen, al emperador de los franceses: acéptalo violando el principio por vos proclamado, de no intervención: os hacedis con ello sospechosos á la Europa: ofendéis el sentimiento nacional italiano.» Y al Papa: «ved que no sois libres y que solo podreis serlo, reconciliándoos con la Italia, que os librará del extranjero.» Puede ser que se diga que no se hubiera hallado fácilmente una solución con esta línea de conducta: yo acepto la observación, pero respondo que no por eso dejaba de

creyentes y fuertes. Han entrado en la tierra prometida. No sufren, gozan, se estacionan. La cabeza del sacerdote es sublime. Del cristal de los ojos, con razon espejo del alma, salen rayos de luz de la ardiente fe que brota la conciencia iluminada del creyente. Hay detalles admirables. Dibujo correcto. Actitudes propias, dignas y hasta nobles. No tiene la composición ningún rasgo de genio, nada extraordinario; pero está bien entendida, bien estudiada y hay, á pesar de sus muchas figuras, sobriedad y pureza. Algunos puritanos parecen capitanes españoles de los tercios castellanos. Á la derecha del espectador tiene la rodilla en tierra uno en primer término y á su lado hacia la tierra otro, que parecen dibujados y pintados por Diego Velázquez.

En las orillas del Tiber pintó Gisbert un cuadro, en cuyo estilo hemos creído, han creído algunos, advertir cierta analogía con el de Paul Delaroché y á las orillas del Sena cerca de los mejores cuadros de este pintor vuela el pensamiento de nuestro artista, transpasa la alta Sierra... y suspira por Velázquez.

¿Qué será? Suspirar por Velázquez (querido Gisbert) es acercarse á la perfección, á la suma, en los medios de ejecución; no hay más allá, ni se concibe tampoco. Si en lo sublime no rayó tan

ser mejor la posición libre de este gobierno, de la que le constituye su tratado con Francia.

Hay, sin embargo, un partido que condena el tratado, precisamente porque aspira á Roma, y porque juzga que el tratado dificulta si no imposibilita la realización de esa aspiración. Ese partido es el ultra-liberal: el partido garibaldino, el partido de acción. Y ese partido, que en vida de Cavour fué potente instrumento de acción y gobierno, vá á ser quizá de grande embarazo á la ejecución del tratado del 15 de Setiembre. En Aspromonte no hubo mas que una escaramuza dolorosa; pues que causó una herida á Garibaldi: en el porvenir, con los elementos que el desaliento y el descontento hacinarán, Dios sabe lo que podrá suceder. Muchos son los que temen ya por la unidad de Italia: muchos son los que prevén la federación, acariciada por el emperador de los franceses: muchos los que predicán un establecimiento militar francés en el Piemonte para hacer frente al austriaco del cuadrilátero, y á las complicaciones que pueden surgir en Europa.

Yo sé que en días de luto y dolor, las imaginaciones se exaltan, y ven el mundo físico y moral á través de cristales muy opacos: yo sé cuanto fuerza tenga hoy el principio de la nacionalidad para que tema por la inmediata destrucción de la italiana, prodigiosamente constituida: pero no hay duda que el tratado del 15 de Setiembre cambia de rumbo el camino de este Estado, y que su gobierno se ve forzado á lanzarse por sendas nuevas y desconocidas que no se sabe á donde le conducirán. Mucha inteligencia, mucho patriotismo, mucha fortuna se necesitan para vencer las graves dificultades que rodean á este reino aun poco consolidado.

ASUNTOS VARIOS.

De un periódico que no conoce *La Comptente*, toma por los cabellos lo que dice el suelto que copiamos á renglón seguido al pie de la letra:

«Ha propuesto un periódico que, después de que termine la exposición de pinturas, se haga otra de todos los cuadros nacionales de pertenencia particular, muchos de los cuales son desconocidos y podrían servir en gran manera á la historia del arte, atrayendo al mismo tiempo á nacionales y extranjeros á una solemnidad artística, que sería de grande importancia. A una idea perecida responde el Museo de Luxemburgo de París, que no es otra cosa que una exposición permanente.»

LA SOBERANÍA NACIONAL decía entre otras cosas:

«La incomparable riqueza de los tesoros artísticos de que se muestran legítimamente ufanos nuestros Museos, se completaría, presentando en los grandes salones de las Valles, apenas concluya la actual Exposición, todos los cuadros nacionales de pertenencia particular, ignorados muchos de ellos. Son como páginas arrancadas á un libro, como partes perdidas de un poema precioso. Tal obra hay, tal poema, que acaso se completaría con la exposición de cuadros que no se conocen. Los particulares tendrían en ello satisfacción, los artistas estímulo, los extranjeros un grande atractivo, y la crítica un vastísimo campo en sus estudios. Es proyecto de tan fácil realización, que se puede poner por obra al momento.»

Nada parecido al Museo de Luxemburgo de París proponíamos. Aquel Museo, exposición permanente de cuadros modernos de artistas vivos, es otra cosa muy distinta de lo propuesto por LA SOBERANÍA NACIONAL.

En toda la semana pasada estuvo la atmósfera cubierta con nubarrones y nieblas densas y tan frías, que el termómetro llegó á descender algunas madrugadas hasta 3-0: también bajó algunos milímetros la columna barométrica, y los vientos siguieron soplando del Sur, del Sud-Oeste, del Este-Sud-Este y del Nor-Oeste; el sábado, sin embargo, saltó este al N.-N.-O., y despejó la atmósfera.

Las enfermedades continúan presentándose en el mismo número y forma: así es que siguen las afecciones catarrales y reumáticas, las irritaciones gastro-intestinales, pero de carácter tambien catarral, las calenturas neumáticas, las pleurodinias, las pleurías y neumonías y las anginas; habiendo disminuido los casos de erisipela.

Las defunciones fueron casi las mismas en número que en la semana anterior.

La noche buena, según costumbre, se reunieron en casa del Marqués de Molins varios distinguidos literatos, redactores del periódico humorístico *El Belen*, que en notable aceptación han escrito otros años.

alto, por qué le temos de culpable? culpa fué de su época y de los modelos...

Más volviendo á Gisbert. Gisbert suspiró á orillas del Sena, y recordó al gran pintor; pero como pinta con mucho cuidado y extraordinaria aplicación, no quiere, no se atreve, que es muy modesto, á soltar la mano, á preparar los efectos para el lejos. Algun día lo hará Gisbert, que no es de los que se quedan á mitad de camino.

Reina en la composición de *Los Puritanos* una dulzura muy melancólica, debida á la quietud recogida de las figuras y al fondo azul del cuadro, azulado todo él, color que dá esos efectos. Aire y espacio hay tambien, como en los del gran Velázquez. Signa, signa por ese camino.

Reciba el Sr. Gisbert el parabién que le enviamos desde LA SOBERANÍA NACIONAL, los admiradores de su talento y de sus nobles prendas de su carácter. No es pintor de cámara, ¿qué falta le hace eso al que es pintor de España? No lo olvide nunca.

El retrato de «Ricco», pintado con facilidad y prontitud á dos colores, vaporoso, admirará á los curiosos espectadores por el raso, los pliegues, los encajes. No está muy concluido; pero, ¿qué importa? Las damas son tiranas, y no hay tiranía mas obedecida que la de las mujeres. (Continuad.)

El director de artillería ha dispuesto que desde el día 26 de este mes vengan a esta corte los alumnos del colegio que tiene el arma en Segovia, y que el 2 de Enero próximo empiezan las clases en Madrid.

El *Diario de la Coruña* del 21 hace grandes elogios de un invento del Sr. Varela, del Ferrol, que viene a hacer una verdadera revolución en la ciencia, aplicando por un nuevo procedimiento la fotografía a la reproducción de composiciones musicales.

El 31 del actual cumple el cupon número 6 del empréstito municipal, y desde el 2 del próximo se procederá a la satisfacción de su importe por la depositaria de la villa.

En todas las audiencias se están haciendo los nombramientos de jueces de paz y suplentes para el bienio de 1865, 66 y 67.

Desde el 28 del actual, comenzará en la oficina de la Comisión de sisas municipales, el pago de intereses de los títulos de la Deuda de esta villa, respectivos al segundo semestre de este año.

Ha desaparecido de su casa un niño de 9 años de edad, sin haberse podido averiguar hasta ahora su paradero, a pesar de las diligencias que han practicado al efecto los delegados de la autoridad.

El Banco suele dar en estos días en el cambio de billetes pesetas y reales de plata viejunos que están ya sumamente desgastados, y que por lo tanto los rechazan en las tiendas de comercio. Eso no lo consideramos justo, y es de esperar que a ser cierto, se hará entender al citado establecimiento, que ya que el curso dificultoso de aquellos está ocasionando otras muchas pérdidas, dé al menos en sus pagos moneda corriente, pues la que tiene recogida como pasta debe reanudarla si la quiere poner de nuevo en circulación. Esto es lo que corresponde al crédito del primer establecimiento mercantil de España, cuyas operaciones no pueden menos de ejercer grande y general influencia.

Desde el día 27 pueden adquirirse, en la portería mayor de la Caja general de depósitos, las carpetas duplicadas para el señalamiento de intereses de los depósitos en efectos públicos, que dará principio el 28.

El 28 a las doce tendrá lugar en la dirección de loterías una negociación de letras, a

cargo de los administradores de la renta, importante reales vellón 1.060.000.

Hoy por la mañana ha sido conducido a la Casa de Socorro del 5.º distrito, en la calle de Jacometrezo, un hombre con un tobillo dislocado, de resultados de haber resbalado en la nieve, en la calle de la Montera. Muchos casos parecidos a este vamos a tener ahora por desgracia, si el señor alcalde corregidor no da las órdenes oportunas a fin de que se limpien las aceras, y quede espedito el tránsito para el público.

La noche del sábado fue noche de grandes emociones para los habitantes de Madrid, y muchos de ellos, sin haber ido a Tetuan, cogieron monas magníficas y turcas respetables: las calles de la coronada villa se hallaban ocupadas por bucanes que al son del rabel y de la pandereta bailaban y cantaban celebrando el Nacimiento del Niño-Dios. En las parroquias se celebró la tradicional Misa del Gallo, y no tenemos noticia de ninguna desgracia que hubiera que lamentar.

Ayer amaneció Madrid envuelto en una inmensa sábana de nieve, pero de tal extensión y profundidad, que, según oímos a muchos habitantes de esta coronada villa, de tiempo inmemorial no habían conocido otra nevada parecida a la de ayer. En efecto, las calles se hallaban de tal modo obstruidas, que era imposible transitar ni aun por las aceras. Madrid parecía un vasto desierto, y no se encontraba un coche de alquiler ni un carruaje de particular. La nevada duró hasta las altas horas de la noche, y hoy ha amanecido despejado, si bien tememos, en vista del estado de la atmósfera, que se repita otra nevada.

Los habitantes de la villa del oso y del madroño, han empezado a arrojar hoy por los balcones desde las primeras horas de la mañana, toda la nieve amontonada durante el día de ayer, de suerte que bien podemos decir con fundamento que la función no ha concluido.

Nuestro colega barcelonés, *La Corona*, se expresa en los siguientes términos, hablando de la abusiva costumbre de pedir a título de Páseas:

«El abuso de repartir todo bicho viviente felicitaciones a diestro y siniestro, ha llegado a un punto más que escandaloso ya.»

Hasta los monaguillos de la catedral y de varias parroquias iban repartiendo estos días las conabadas papeletas.

A un conocido nuestro le endosó un rapaz de sacristía su correspondiente decena felicitatoria, siendo así que las únicas relaciones mediadas entre nuestro amigo y la parroquia y el muchacho a quien ni de vista conocía, consistían en las consiguientes al reciente entierro de una persona querida de la familia del felicitado.

Parécenos que en lugar de dos reales que dió nuestro amigo al rapazuelo, que así venía a insultarle en su dolor, debían haberle aplicado un par de mogicones.

Tiene razón nuestro cofrade. En la coronada villa y corte del madroño, ha llegado a tal punto el escándalo, que pide el que sirva y el que no sirva, el que conoce y el que no, el amigo y el enemigo, todos, absolutamente todos.

Un amigo nuestro decía ayer con mucha formalidad: ¡Mejor quiero tres meses de administración moderada que tres días de Pascuas de Noche-buena!

¡Si estaría cargado!!

Es muy probable que desde principios de año puedan admitirse alumnos en el colegio de sordo-mudos que acaba de establecerse en el ex-convento de San Agustín de Burgos.

Se asegura, dice el *Eco de Cuenca*, que en algunos pueblos del partido de Belmonte donde existen comisionados de apremio, han manifestado los ayuntamientos que de no verificarse la cobranza en especie, no es posible recaudar cosa alguna por la falta de transacciones mercantiles que hace algún tiempo se viene experimentando.

Dentro de dos meses, según *El Faro Asturiano*, quedarán inaugurados los trabajos del ferrocarril asturiano, a cuyo fin se espera muy pronto en Oviedo al actual concesionario Sr. Ruiz de Quevedo, que va a disponer lo necesario al efecto.

Los periódicos portugueses traen numerosos detalles de los estragos producidos por un furioso huracán que se presentó el 13 del corriente hacia la parte de la costa. Muchas han sido las desgracias en mar y en tierra; casas destruidas, arboledas arrancadas, barcos perdidos y no pocos desastres personales.

El Sr. Sankson, de Wimpole-street, ha dado a conocer el hecho notable de fecundidad de una mujer de 30 años, casada en 1839, que dos años después parió una sola criatura. Pero de pronto se repuso de la tardanza, porque en Mayo de 1862 parió dos, en julio del año siguiente tres y en Setiembre último otros dos, lo que hace un total de ocho hijos, que todos nacieron vivos.

Como ejemplo de fecundidad extraordinaria cita *L'Opinione*, diario de Turin, tomado de *L'Aquila Latina*, periódico de Messina, el siguiente:

«La mujer de un cerero, llamado Giulano, ha tenido a la edad de 29 años entre partos y abortos 32. El último parto ha sido de tres criaturas, un niño y dos niñas, los cuales viven perfectamente y maman con tal voracidad, que al decir de L'Aquila, serían capaces, por lo tragones, de secar no ya el pecho de una mujer, sino hasta el de una cabra.»

Es notable la siguiente felicitación que han repartido los simones de Badajoz a los que han tenido la paciencia de leerla y el valor de montar en los vehículos de los exigentes aurigas, cuya petición de aguinaldo dice:

«Si me dais buena propina como hombre fino y honrado, os vereis muy paseado en mi elegante berlina. Mas si escatero y bajo digno os habeis de reproche, cuando monte en mi coche os despeno por un tajo.»

La estadística de Berlín manifiesta que desde primero de octubre de 1863 a igual fecha de este año, se ha vendido para el consumo alimenticio la carne de 1.552 caballos, despachándose a razón de 25 y 30 céntimos de franco el kilogramo.

En vista de los abusos a que está dando lugar la ley inglesa, que permite el divorcio, los periódicos de la Gran-Bretaña empiezan a predicar contra ella. Basta decir que entre otras cosas ha sido causa de que se cree otra nueva industria, la de los espías de conyuges, quienes celan las acciones del marido o la mujer, según el que paga, para después presentarse como testigos en el pleito de divorcio.

Un litigio de esta clase, ocurrido recientemente a instancia del almirante Codrington, ha causado un verdadero escándalo.

En una carta de París leemos los siguientes líneas:

«El general X., director de uno de los establecimientos públicos de París, reunió noches pasadas en su hotel a sus amigos para celebrar, con un concierto, la fiesta de su hija, una hermosa joven de diez y siete años.»

Otra joven de su misma edad se sentó al piano, y el auditorio escuchaba con entusiasmo las dulcísimas armonías que producían sus dedos de hada, cuando de pronto observan todos que se detiene, y creen que ha olvidado algún trozo de la pieza que ejecuta, hasta que la ven inclinar la cabeza y caer al suelo desde su asiento.

—Mi hija se ha desmayado, exclamó una señora anciana corriendo en su auxilio al mis-

mo tiempo que los demás que se hallaban en torno suyo.

[Pobre madre! Durante aquella noche y el día siguiente, creyó que su hija estaba desmayada; y, sin embargo, la sombra de la muerte se proyectaba en su pálido rostro.]

Un aneurisma había arrebatado la vida a la joven en el momento mismo en que la música servía de intérprete a los purísimos sentimientos de su corazón.

«Un asesinato, acompañado de violación, se ha cometido en una joven de veintidos años en el término de Bousenac.»

Maria Maurette salió de la aldea a las doce del día para dirigirse a una montaña que domina por una parte el valle de Massat y por la otra el de Encenon.

Cerca ya de la cumbre, y en un lugar aislado, están situadas tres granjas que sirven para cobijar ganados laneros. Una de ellas pertenece a la familia Maurette.

La pobre joven subió allí de orden de sus padres para dar alimento al ganado, y anunció al partir que estaría de vuelta muy pronto. A las tres aun no había parecido, pero la nieve que caía en abundancia explicaba hasta cierto punto su tardanza. A las cinco el tiempo era ya bueno, y sin embargo Maria seguía ausente. Su madre experimentó entonces vivas inquietudes, y las gentes de la casa, acompañadas de algunos vecinos, se decidieron a subir a las granjas y hacer algunas pesquisas. Todo fue inútil. Se averiguó tan solo que el ganado había comido por la mañana temprano, pero no por la tarde.

Al día siguiente por la mañana prosiguieron las averiguaciones, y encontraron el cuerpo inanimado de Maria en medio de un espeso bosque de acebos. Cinco enormes piedras estaban colocadas encima de la cabeza, y el tronco y las piernas del cadáver estaban completamente desnudas. Al rededor del cuello y fuertemente apretada, tenía una cuerda de cáñamo. El aspecto del rostro, la tumefacción de los labios, el estado de la lengua, manifestaban indicios ciertos de estrangulación. Otros desórdenes indicaban que había sido objeto de un odioso atentado.

A la primera noticia del crimen, el procurador imperial Hiel y el juez de instrucción de San Martín llegaron acompañados de dos médicos-cirujanos. Se ha verificado un arresto.

Creese que el culpable es un joven de veintiocho años, que el año pasado hizo a Maria proposiciones de casamiento, que esta rechazó aunque su situación no era de las mas venturosas. Añádese que la desgraciada víctima estaba a punto de casarse con un obrero del país.

Editor responsable,

D. FRANCISCO QUELLIN Y GUTIERREZ.

Imprenta a cargo de Julian Peña, Rubio, 35. Madrid.—1864.

DIARIO MERCANTIL.

CAMBIOS EXTRANJEROS.

Sobre París a 8 días 5-00
Sobre Londres a 90 días 48-05

GRANOS

entrados ayer por las puertas de Madrid.

8.470 fanegas de trigo.
6.074 arrobas de harina de id.
6.324 arrobas de carbon.
99 vacas, 40.325 libras
423 carneros, 9.707 id.
510 cerdos, degollados ayer
que hacen 59.801 id.

Precios de artículos al por mayor y menor en el día de hoy.

Artículos	Ha. vn.	Libras.
Vaca...	54	57 18 a 24
Carnero...	80	82 18 a 24
Ternera...	90	98 40 a 46
Cerdo...	85	86 50 a 52
Tocino...	26	26 a 50
Id. fresco...	78	79
Id. en canal...	42	43 a 51
Lomo...	1304	140 51 a 60
Jaime...	64	68 18 a 20
Acete...	40	48 12 a 14
Vino...	11	11 a 15
Pan...	42	44 16 a 24
Garbanzos...	26	34 10 a 14
Judías...	50	58 10 a 14
Aroz...	19	25 8 a 10
Lentejas...	7	8
Carbon...	60	63 20 a 22
Jabon...	54	52 a 72 1/2 a 5
Papas...		

Precios de granos en el mercado de hoy.

Cebada, de 25 rs. feg.
Algarroba, a 50 rs. id.
Trigo vendido, 584 id.
Quedan por vender »

Precio máximo... 48
Idem mínimo... 46
Idem medio... 46,45

Agentes de cambio.

Aguirre (D. Carlos), Jacometrezo, 36 y 38.
Aguirre (D. Ramon), Fuencarral, 20.

Alonso (D. José Patrio), Canizares, 3, duplicado.
Arenzana (D. Santos), Alcalá, 39.

Aróstegui (D. Isidoro Gomez de), Cruz, 16, principal.
Astiz (D. Francisco), Descalzas, 3.

Bárceas (D. Juan), Esparteros, 11, segundo.
Bárceas (D. Manuel de las), Hortaleza, 132, principal.

Baura (D. Vicente), Greda, 14, tercero.
Bayo (D. Esteban), Greda, 22, segundo.

Bengochea (D. Enrique), Flor alta, 9.
Bisla (D. Julian), Puerta del Sol, 5, segundo.

Duro (D. Julian), Greda, 9.

Garay (D. Victor), Imperial, 5.

Garay (D. José María de), Atocha, 45 y 47.

García (D. Antonio María), Caballero de Gracia, 14 y 16, segundo.

Hernandez (D. Manuel), Sal, 6, tercero.

Irrigoyen (D. Pascual de), travesía de Bringas, 1, principal.

Indo (D. Miguel Sanz), Hortaleza, 132.

Jimenez (D. Cayetano), Atocha, 34.

Lamalgnera (D. Pedro), Huertas, 15, segundo.

Maltrana (D. Antonio), plazuela del Angel, 2, principal.

Maltrana (D. Miguel), Puerta del Sol, 6, principal.

Manzanares (D. Manuel), Atocha, 16, bajo.

Montes y Sariano (D. Valentin), Mayor, 56, 58 y 60.

Olea (D. José), Alcalá, 5, principal.

Palau (D. Antonio), Greda, 32, bajo.

Roman (D. Faustino), plazuela del Progreso, 17, segundo.

Tejada (D. Diego Martinez de), Alcalá, 21, segundo.

Zuloaga (D. José), Atocha, 8, y 10, tercero izquierda.

Benqueros principales.

Continúa y termina la lista que hemos empezado a dar en los números anteriores.

Romero (D. Pedro José), Fuencarral, 8, segundo.

Ruiz de Quevedo (don José), Urosas, 8.

Salamanca (D. José), paseo de Recoletos, palacio del mismo.

Soriano hermanos, Prado, 26.

Tapia, Bayo y compañía, Greda, 9.

Torre (D. Sebastian de), Alcalá, 58, segundo.

Tutua (D. Felipe), San Miguel, 7, principal.

Udaeta (D. Antolin), Infantas, 4 y 6.

Ullagón hermanos y compañía, Alcalá, 36.

Corredores de número.

Aguilar (D. Manuel), Tetuan, 2, 3.

Arrillas (D. Francisco Javier), Jardines, 34, pral.

Bastarache (D. José), Baño, 12, pral.

Cachupin (D. Félix Ruiz), Fuentes, 1, 3.

Cámara (D. Manuel de la), Leña, 26.

Campuzano (D. Tomas), Espoz y Mina, 5.

Cortijoarena (D. Aniceto), Santa Catalina, 3.

Echarri (D. José Mariano), Hortaleza, 6.

Fernandez Garcia (D. Esteban), Baño, 8.

Ferrer y Claves (D. Cosme), Audiencia, 3.

Gamero (D. Francisco Gutierrez), Fuencarral, 45.

Goyre (D. Demetrio), Barrionuevo, 14.

Gonzalez Apousas (D. Antonio), Isabel la Católica, 6.

Gonzalez Ortega (D. Félix), Victoria, 3.

Herrero (D. José del), Carmen, 32.

Ibarreche (D. Antonio), Toledo, 55.

Madariaga (D. José Isidoro), calle Mayor, 117, 3.

Martinez (D. Vicente), Atocha, 43.

Meade La Porta (D. Juan), Urosas, 11.

Mohedano (D. Juan), Baño, 17, 2.

Muslars (D. Ignacio), Farmacia, 7.

Nieto (D. Buenaventura), Preciados, 70, bajo.

Peña (D. Manuel), plazuela de Poncejos, 2.

Pindado (D. Benito), Atocha, 27.

Taranco (D. Domingo), Corcepcion Gerónima, 24 y 26.

Correo marítimo

para las Islas Baleares Ibiza, Palma y Mahon.

Mañana martes sale la correspondencia para Valencia; y de este punto, para su destino, el miércoles a las siete de la tarde.

El franqueo cuesta lo mismo que en la Península.

Omnibus a los Dols.

Salida de la Puerta del Sol.

8 y 45 m.

9 y 45

12

9 y 5 m.

10 y 15

1

3

5 y 30

DIARIO DE ANUNCIOS.

LECTURAS DEL HOGAR.

El número 2, que se repartió ayer, contiene:

Sobre la lectura en Alta voz, por D. SALUSTIANO DE OLOZAGA.—
La Soberanía Nacional.—D. Juan de Padilla, por D. SERVANDO RUIZ GOMEZ.—
El vapor.—Historia de Dos Bofetones, por D. J. E. HARTZENRUSCH.—
Revista de la Semana.—
Advertencia.—
Anuncios.

SEIS GRABADOS.

4 cuartos; núm. 2 rs. al mes, para los no suscritores a LA SOBERANIA NACIONAL.

DE 1820 A 1824.

Reseña histórica

PORD, AGUSTIN DE ARQUELLES, con una noticia biográfica del autor por D. José de Olozaga, y un prólogo por D. Angel Fernandez de los Rios. Un tomo de excelente papel y bella impresión, 14 rs. en Madrid, 16 en Provincias. Librería de San Martín, Victoria 9; y Juberá, Bola 11.

ESTUDIOS

sobre elocuencia política, jurisprudencia, historia y moral, por D. Salustiano de Olozaga.

Un tomo de buen papel y esmerada impresión, 14 rs. en Madrid, 16 en Provincias. Librería de San Martín, Victoria 9; y Juberá, Bola 11.

O TODO Ó NADA,

por D. Angel Fernandez de los Rios, con algunas páginas inéditas, por vía de prefacio, debidas a D. Pedro Calvo Asensio. Un tomo de excelente papel y hermosa impresión, 14 rs. en Madrid, 16 en Provincias. Librería de San Martín, Victoria 9; y Juberá, Bola 11.

LA VIOLETA.

REVISTA DE EDUCACION, LITERATURA, CIENCIAS, TEATRO Y NOVELAS; DEDICADA A S. M. LA REINA, Y DIRIGIDA POR LA SEÑORA DOÑA FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

Este periódico, aprobado por el real consejo de Instrucción pública, y declarado para uso de las escuelas de niñas, con cargo al material, por real orden publicada en la *Gaceta* del 27 de Noviembre de 1864, se publica todos los domingos, consta de 16 páginas, con 32 columnas de texto, y por separado 8 páginas de novelas originales ilustradas con preciosas láminas. Reparte figurines, dibujos, patrones y otras labores de utilidad y adorno.

La redacción de su redacción le hacen tan útil y amable, que es indispensable para todas las familias, mucho más, porque les sale completamente gratis, atendiendo a que por 44 reales en Madrid y 52 en provincias, que es el precio de seis meses de suscripción, se retrata al suscriptor ó al que éste ceda su derecho, en el establecimiento de D. J. Laurent, fotógrafo de S. M. la Reina, en tarjeta, de dos posturas diferentes, dándosele al efecto un ejemplar de cada postura. Los suscriptores de año tienen además de este regalo, derecho a elegir una obra entre la lista que se anuncia en el periódico.

Precios de suscripción: en Madrid, seis meses 44 rs., un año 82.—Provincias: seis meses 52 rs., un año 100. Las suscripciones para tener opción a los regalos, deben ser directas, remitiendo su importe a la administración central de Madrid, Concepcion Gerónima, núm. 45, principal, derecha.—8.

LEFINANCE, journal des crédits internationaux.—Paris, rue Richelieu, 108.

JOURNAL DES CHEMINS DE FER, des mines, et des travaux publics.—Paris, rue de la Banque, 22.

LA FRANCE MUSICALE.—Paris, rue neuve-Saint-Augustin, 17.

LA SEMAINE FINANCIERE, commerciale, industrielle, et politique.—Paris, rue Richelieu, 85.

TESORO DE CUENTOS

escogidos, arreglados ó escritos, por D. Angel Fernandez de los Rios, Edición de lujo, ilustrada con preciosos grabados. Un tomo en 4.º de más de 500 páginas. Se vende en las librerías de San Martín, Victoria 9; y Juberá, Bola 11.

HISTORIA DE INGLATERRA desde los tiempos más remotos por Oliverio Goldsmith; continuada hasta el reinado de Victoria I, con notas de Thierry, Barante, Norvius y Tiers, vertida al castellano por don Angel Fernandez de los Rios. Segunda edición. Un tomo de 250 páginas. Se vende en la librería de Gujardo, calle de Preciados.

LE GRAND JOURNAL.—Paris, rue Rosini, 5.

LA REACCION y la revolución en presencia del catolicismo ó solución del problema social, por D. Narciso M. Zúñiga capellán párroco castrense; dirigirse a Don Nicla Zúñiga, calle de la Reina In, 14, duplicado. 6-1-4

DIARIO DE MADRID.

de esta corte, para que en el término del quinto día comparezca a contestar a una demanda promovida por la sociedad Crédito Mercantil e Industrial.

El señor juez de Hacienda pública llama y emplaza a la persona en cuyo poder exista un crédito de la deuda corriente del 5 por 100 negociable, núm. 4.512, correspondiente al mayorazgo titulado de Buenache.

Por el juzgado del Congreso se cita y emplaza a don Enrique Sagarrinaga, en concepto de director de la sociedad comanditaria Sagarrinaga y compañía, para que se presente a contestar a una demanda interpuesta por D. Adolfo Bayó, sobre pago de 32,000 rs. vn.

Por la secretaría del gobierno militar, se cita a los señores siguientes: D. Francisco Laguna y Laguna; D. Francisco Labrador y Vicuña; D. Francisco Bartolomé y Velasco; D. José González; D. Nicanor González; y a Eduardo Ray y Antonio Munuera y Segas.

Por el gobierno militar se cita a don María de la Concepción Olavide, doña Serafina Marañel y Roca y Gabriel Moreno Baomés, para que se presenten de doce a dos de la tarde.

Por el propio gobierno, y de doce a dos de la tarde, se cita a los señores siguientes:

Don Roque Paredes García, D. Bernardo Obregon y Alonso; D. Dionisio Santa María y Santa María, doña María Luisa Borellan, don Carlos Saldaña y García, Luis Miguel Espósito y Santiago Redondo.

Se cita igualmente a don Balbina Gorostiza y Posada, D. José López Pérez, doña Juliana Tejero y Soares y doña María del Carmen Sousa Verdes.

Por el mismo, se cita a D. Fernando Liano, apoderado que fué del capitán don Hilario Membrilla, para que comparezca en el cuarto del señor ayudante de guardia.

Para prestar una declaración se cita igualmente al paisano Nemesio Brabo, que deberá presentarse en el edificio de correos al fiscal don José Sarro.

Se cita igualmente a doña Carlota y doña Natalia Navegna Alvarez y Melchor García.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

Se cita igualmente a don Pedro García Herrador, don Ignacio Astoriza y Puente y doña Josefa Ibañez de Luca.

en adelante, en la misma caja del Banco y sección de efectos en custodia, los referidos cupones, bajo carpetas duplicadas que se facilitarán gratuitamente a los interesados en dicha oficina.

VACANTE.

Lo está la plaza de arquitecto fontanero de Valladolid y se anuncia para que los aspirantes a ella puedan dirigir las solicitudes al ayuntamiento hasta el día 14 de enero del año próximo.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de mañana 27.

San Juan Apóstol y Evangelista. — Es día de misa.

Cultos. — Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el Oratorio del Caballero de Gracia, donde continúa la novena del Niño Jesús: a las diez habrá misa mayor, en la que predicará don Juan Francisco Guerra, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Ambrosio de los Infantes.

En las parroquias San Isidro, Capilla de palacio, Matas y Colegios de niñas de Loreto, de Leganés y San Antonio de los Portugueses, habrá misa mayor a las diez, y en la parroquia del Salvador y San Nicolás, se hará función a San Juan Evangelista.

Continúan celebrándose las novenas anunciadas al nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, y predicará en San Millán, por la tarde, D. Juan García Pérez, y en San Ginés, al anochecer, el citado Sr. Guerra.

Visita de la corte de María. — Nuestra Señora del Socorro en San Millán, a la de los Temporales en San Ildefonso.

Guía del hombre de negocios. MINISTERIOS.

Fomento. — Atocha, 14. El señor ministro no tiene día fijado de audiencia. Los señores oficiales todos los días de tres a cuatro.

Gobernación. Puerta del Sol, casa de correos. El Sr. Ministro da audiencia pasándole una nota a que se contesta a domicilio. Los señores directores y oficiales no tienen hora señalada.

Registro general, todos los días de tres a cuatro.

Gracia y Justicia. Ancha de San Bernardo, núm. 47. El subsecretario da audiencia todos los días de tres a cinco. Los señores oficiales del negociado cuarto, reciben mañana martes a las dos de la tarde.

Guerra. Palacio de Buenavista, Alcázar 53. El subsecretario recibe mañana martes a las dos. Los oficiales todos los días a las tres.

Marina. Plaza de los Ministros 10. El Sr. Ministro da audiencia todos los días a su entrada. Los oficiales a todas horas diariamente.

Ultramar. — Ancha de San Bernardo, núm. 18. El señor ministro recibe cuando le pide audiencia por escrito. El jefe y oficiales de la sección de Gobierno y Fomento, mañana martes de tres a cuatro.

Guía del forastero en Madrid. Sitios que puede visitar el forastero mañana martes:

— Museo de Artillería, en el real sitio del Buen Retiro, plaza llamada de la Pelota. De 10 a 3 con papeleta que da el Director del establecimiento.

— Museo naval, plazuela de los Ministros. De diez a tres, con papeleta que facilita el director de las mismas oficinas.

— Armería Real, plazuela de su nombre. De 10 a 3 con papeleta que facilita el caballero mayor de S. M. y de la intendencia.

— Resguardo del Retiro, de siete a doce de la mañana, con papeleta que da el secretario en las oficinas de la intendencia de palacio.

Orden de la Plaza del 19. Servicio para el 27.

Parada: Isabel II. Jefe de parada: señor coronel comandante del mismo D. Antonio Fernández.

Jefe de día: señor coronel del sexto de a pie, D. Francisco Villafuente.

Visita de Hospital: Segundo de Ingenieros, cuarto capitán.

Ordenanzas y vigilantes: Constitución, por atrasados.

Misa al ministerio de la Guerra: Asturias.

El general gobernador, ¡SANTIAGO.

DIARIO DE ESPECTACULOS.

Novedades.

La misma de hoy.

TEATROS DE MADRID.

Precios de las localidades.

Re. Va.

Del. S. al.

del Circo, plazuela del Rey.

Palcos principales sin entradas. 50 60

Id. entresuelos sin id. 60 70

Id. bajos sin id. 50 60

Palcos segundos sin id. 30 40

Butacas con entrada. 14 16

Delanteras de galería baja con id. 8 10

Id. de anfiteatro principal con id. 8 10

Id. de anfiteatro segundo con id. 6 8

Id. de galería alta con id. 6 8

Anfiteatros principales numerados con id. 3 9

Id. segundos y de galería baja numerados con id. 4 5

Asientos de galería alta Entradas para palcos. 4 5

Contaduría, de 12 a 3 para las funciones del día siguiente. — Despacho, de 11 en adelante.

— de Novedades, plazuela de la Calada, esquina a la calle de las Velas.

Palcos plateas sin entradas. 40 50

Id. bajos id. 40 50

Id. principales id. 30 40

Id. segundos id. 20 30

Butacas con entrada. 10 14

Delanteras de anfiteatro bajo. 7 10

Asientos de id. id. 5 7

Delanteras de galería principal. 7 9

Asientos de id. id. 5 7

Asientos de anfiteatro principal. 4 5

Delanteras de galería alta. 5 7

Asientos de id. id. 3 4

Id. palcos plateas y bajos. 10 12

Id. id. principales. 8 10

Id. id. segundos. 6 8

Entradas para palcos. 3 5

— del Príncipe, calle de su nombre, 41.

Palcos de platea y bajos sin entradas. 60 70

Id. principales sin id. 40 50

Id. segundos id. 30 38

Palcos principales. — Delanteras con entradas. 10 15

Id. asientos id. 6 8

Palcos segundos. — Delanteras con entrada. 8 10

Id. asientos id. 3 6

Palcos de tertulia sin entrada. 14 16

Butacas con entrada. 14 16

Id. de balcon y orquesta con id. 14 16

Galería baja, sillón con entrada. 10 15

Id. delanteras de id. 8 10

Id. asientos de id. 6 8

Anfiteatro principal: delanteras. 8 10

Id. asientos de id. 5 6

Anfiteatro segundo: delanteras. 6 8

Id. asientos de id. 4 5

Paraiso: delanteras de id. 5 6

Id. asientos de id. 3 4

Entrada general. 5 5

Contaduría, de 11 a 3. — Despacho, de las 11 en adelante.

— Real, plaza de Oriente.

Palcos bajos y plateas sin entradas. 240 310

Id. principales sin id. 140 140

Butaca con entrada. 50 50

Silla de platea con id. 50 50

Delanteras de palco segundo con id. 14 14

Centros de id. id. con id. 10 10

Antepedros de paraiso con id. 10 10

Segunda de paraiso y cubillos con id. 8 8

Contaduría, de 11 a 4. — Despacho de billetes, de 11 en adelante.

— de Variedades, calle de la Magdalena, 40.

Palcos bajos sin entrada id. principales sin id. 54 58

Butacas con entrada. 14 16

Silla de platea con id. 10 15

Billetes de platea con id. 11 15

Primera y segunda fila de plateas con id. 9 11

Delanteras de galería baja con id. 9 11

Asientos de id. con id. 7 8

Delanteras de galería principal con id. 8 9

Asientos de id. con id. 5 6

Entrada general. 4 4

Contaduría, de 11 a 3. — Despacho, de 11 a 5 y de 5 a 8.

— de la Zarzuela (fuerza especial), calle de Jovellanos.

Palcos plateas sin entradas. 60 80

Id. entresuelos sin id. 60 80

Id. principales sin id. 60 80

Id. segundos de prosa con id. 40 50

Butacas con entrada. 30 40

Delanteras de galería de platea. 8 10

Asientos de id. 6 7

Delanteras de anfiteatro entresuelo. 6 7

Asientos de id. 8 9

Anfiteatro principal: delanteras. 7 8

Asientos. 3 9

Anfiteatro segundo: delanteras. 5 6

Asientos de id. 3 4

Galería alta: delanteras Entradas para abonos y palcos. 5 5

Contaduría, de 1 a 4. — Despacho, de 11 en adelante.

— Precios: 6, 4, 3 y 2 rs.

— Precios: 6, 4, 3 y 2 rs.

— Precios: 6, 4, 3 y 2 rs.

— Precios: 6, 4, 3 y 2 rs.

— Precios: 6, 4, 3 y 2 rs.

— Precios: 6, 4, 3 y 2 rs.

— Precios: 6, 4, 3 y 2 rs.

— Precios: 6, 4, 3 y 2 rs.